
Artículos / *Articles*

El efecto de la inmigración en la movilidad social intergeneracional en España/*The Effect of Immigration on Intergenerational Social Mobility in Spain*

***Sandra Fachelli**

Grup de Recerca en Educació i Treball (GRET). Universitat Autònoma de Barcelona. España/Spain
sandra.fachelli@gmail.com

Pedro López-Roldán

Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball, Institut d'Estudis del Treball, Universitat Autònoma de Barcelona. España/Spain
Pedro.Lopez.Roldan@uab.es

Recibido / Received: 30/11/2016

Aceptado / Accepted: 23/01/2017

RESUMEN

El artículo se plantea el efecto que la inmigración tiene en el comportamiento de la movilidad social intergeneracional ¿hasta qué punto la población inmigrante ha alcanzado posiciones similares en el tiempo con respecto a los autóctonos? Y en este sentido ¿cabe plantear la tesis sobre la convergencia en el largo plazo? y ¿cabe confirmar la hipótesis de una caída de la tasa de movilidad ascendente de los varones y la acentuación de la rigidez masculina? Siguiendo la metodología habitual basada en los aportes de J. H. Goldthorpe, los resultados muestran una importante movilidad descendente e inmovilidad de los inmigrantes que reflejaría un mecanismo de integración social donde todavía no se observa la pronosticada etapa subsiguiente de contramovilidad ascendente. En términos de movilidad relativa, se refleja una pauta de comportamiento de mayor rigidez social que contribuye a morigerar la tendencia más fluida de la población autóctona protagonizada por las mujeres.

Palabras clave: Movilidad social intergeneracional, fluidez social, inmigración, estratificación social, integración social.

ABSTRACT

The article discusses the effect of immigration on intergenerational social mobility, to what extent the immigrant population has reached similar positions in time with respect to native people? In this sense, does the thesis be raised on convergence in the long term? In addition, it should confirm the hypothesis of a fall in the rate of upward mobility of men and accentuation of masculine rigidity?

Following the usual methodology based on the contributions of J. H. Goldthorpe, results show a significant downward mobility and an immobility of immigrants, reflecting a social integration mechanism where a subsequent, and waited, upward counter-mobility still is not observed. In terms of relative mobility, the arrival of immigration reflects a pattern of behavior of higher social rigidity that helps to moderate the fluidity trend of the native people, which have shaped specifically for women.

Keywords: Intergenerational social mobility, social fluidity, immigration, social stratification, social integration.

***Autor para correspondencia / Corresponding author:** Sandra Fachelli. Departament de Sociologia. Facultat de Ciències Polítiques i de Sociologia. Universitat Autònoma de Barcelona. Campus de Bellaterra - Edifici B. 08193 Cerdanyola del Vallès (Barcelona)

Sugerencia de cita / Suggested citation: Fachelli, S., López-Roldán, P. (2017). El efecto de la inmigración en la movilidad social intergeneracional en España. *Revista Española de Sociología*, 26 (3), 309-328.

(doi:10.22325/fes/res.2017.25)

ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

En un trabajo anterior (Fachelli y López-Roldán, 2015) analizamos la movilidad ocupacional intergeneracional en España a partir de un análisis clásico en la literatura sociológica con un doble objetivo: actualizar los análisis de movilidad social a la luz de los últimos datos existentes con la Encuesta de Condiciones de Vida de 2011 y plantear un modelo de análisis alternativo donde, partiendo del modelo convencional de movilidad social (Erikson y Goldthorpe, 1993) en el que habitualmente se invisibilizan a las mujeres, contrastar los efectos de la introducción de la perspectiva de género desde dos puntos de vista: primero, analizando la movilidad relativa de las mujeres como grupo específico, para comparar su comportamiento diferenciado del de los hombres teniendo como referencia el origen ocupacional del padre, y segundo, analizando a toda la sociedad (hombres y mujeres) y tratando el origen ocupacional tanto del padre como de la madre siguiendo el criterio de dominancia o de mayor posición ocupacional. Al primer planteamiento lo denominamos modelo ampliado de movilidad social mientras que al segundo lo identificamos como modelo integral de dominancia.

Los resultados de aquél estudio nos permitieron validar la hipótesis de que las mujeres incorporan características específicas en el proceso de movilidad social a lo largo del tiempo, toda vez que una visión exclusivamente masculina proporciona resultados parcialmente sesgados y esconde la mayor fluidez social existente en España. Como resultado mostramos que su inclusión modifica la conclusión habitual sobre la fluidez constante en el tiempo: existe una mayor fluidez que revela la existencia de una creciente movilidad relativa y una nueva imagen de la realidad de los cambios sociales consecuencia del nuevo papel que la mujer ha ido adquiriendo en nuestra sociedad en las últimas décadas. En ese contexto emergió la cuestión del efecto que la inmigración tiene en el comportamiento de la movilidad social intergeneracional absoluta y relativa.

La estructura de clases en España ha experimentado importantes cambios desde la transición, y de forma acelerada ya en el siglo *xxi*, resultado de la modernización derivada del desarrollo postindustrial. Estos cambios han supuesto un incremento de los profesionales con el reemplazo de las viejas clases medias, una reducción de los trabajadores no manuales y un crecimiento de los trabajadores no cualificados (Requena *et al.*, 2011). Se evidencia en consecuencia un proceso de polarización que entronca con la realidad de un mercado de trabajo segmentado que responde a la estructura de un tejido productivo con una importante presencia de sectores intensivos en fuerza de trabajo dando lugar a un modelo de empleo caracterizado por altas tasas de temporalidad y de desempleo (Recio y Banyuls, 2011; Molina y López-Roldán, 2015). En esta dinámica de cambios ha sido relevante el impacto de la inmigración en la primera década del nuevo siglo. Como en otros aspectos de la sociedad española (demográfico, laboral, de bienestar, en salud, en educación, etc.) experimentamos cambios profundos y vertiginosos que dejan una huella de transformaciones sociales de gran calado. El caso de la inmigración ha sido un fenómeno extraordinario. En quince años, entre 1995 y 2010, multiplicamos por cinco la población de origen extranjero, alcanzando valores del 12 % de la población total, lo que nos ha convertido en 2015 en el décimo país del mundo con mayor número de población inmigrante acogida (Naciones Unidas, 2016)¹. Los estudios sobre los efectos que la inmigración está generando en nuestra sociedad, así como sobre la dinámica del proceso de integración social, son muy numerosos. De los datos y estudios realizados se concluye, desde la perspectiva de la estratificación y la movilidad social que aquí nos interesa, que se trata de un colectivo que mayoritariamente se ha incorpora-

1 Si bien, en el momento actual y por el impacto de la crisis, como destacan López Sala y Oso (2015: 9), asistimos a una situación de ralentización de las nuevas llegadas, así como de retorno de residentes extranjeros, que se combina con el incremento de las salidas de ciudadanos españoles y una demora del retorno de los españoles residentes en el exterior.

do en los puestos de trabajo de más baja cualificación como en la agricultura, la construcción y los servicios, configurando una estructura ocupacional de los inmigrantes segmentada hacia puestos de naturaleza manual o menos cualificados (Carrasco Carpio y García-Serrano, 2015; Miguélez y López-Roldán, 2014). Ello ha provocado un ensanchamiento por la base de la estructura ocupacional que ha aumentado la distribución desigual de clases, la consolidación de una clase de trabajadores de servicios (Bernardi y Garrido, 2008; García Noguerol, 2014), así como un proceso de movilidad intrageneracional segmentada (Aysa-Lastra y Cachón, 2013; Miguélez *et al.*, 2011; Miguélez y López-Roldán, 2014) y, más allá, un proceso que cuestionaría la hipótesis de la asimilación (Bernardi *et al.*, 2011) y que abonaría la tesis de la asimilación segmentada de la inmigración en términos de movilidad intergeneracional (Portes y Rumbaut, 2001; Aparicio y Portes, 2014).

En este sentido conviene precisar en particular, como destacan Requena *et al.*, (2011), que la estructura de clases que resulta de considerar a toda la población, nativa y extranjera, o solamente a la nativa, es notablemente diferente. La estructura social de los autóctonos tiene una distribución mucho más equilibrada y los cambios en el tiempo reflejan una importante reducción de los trabajadores no cualificados, junto a trabajadores no manuales cualificados y pequeños empresarios y autónomos, aumentando el resto de clases ocupacionales. En consecuencia, este hecho, junto a la incorporación de la población inmigrante de forma predominante en las categorías ocupacionales inferiores, de trabajadores no cualificados, permite concluir que el efecto de la inmigración ha conllevado un doble movimiento de concentración de la población en los extremos de las clases ocupacionales y, por tanto, una polarización de las clases.

Ante esta constatación cabe preguntarse qué efectos se producen en términos de análisis de movilidad social intergeneracional, tanto absoluta como relativa, y qué imagen diferente cabe esperar al controlar la movilidad por el origen inmigrante: ¿se espera una mayor rigidez social?

En los estudios de movilidad social la comparación de la ocupación entre origen (padres) y destino (hijos) da lugar a un doble análisis, el de la movilidad absoluta y el de la movilidad relativa, utilizando como metodología el análisis de las matrices de transición y los modelos log-lineales. En estos modelos es habitual considerar además la cohorte para analizar los cambios en el tiempo y validar la hipótesis de la fluidez constante, realizar comparaciones en el espacio (países o territorios específicos), controlar por educación para analizar los efectos de composición derivados de la expansión educativa y diferenciar los resultados por género.

En este último caso se suelen contrastar los procesos de movilidad entre hijos e hijas, si bien muchos análisis se han fundamentado tradicionalmente en el llamado modelo convencional que implica un tratamiento parcial centrado en los varones (Goldthorpe, 1983). Las críticas a ese modelo excluyente (Payne y Abbott, 1990; Salido, 2001) surgen de las discusiones de los ochenta donde se sostenía que estudiar sólo a los hombres parece lo más oportuno si se considera que son las familias y no los individuos, las principales unidades de estratificación (Kerbo, 2003: 172). Nosotros consideraremos el que denominamos como modelo integral de dominancia (Fachelli y López-Roldán, 2015) donde contemplamos el origen social más alto del padre o la madre, que luego podemos analizar además según el género de los hijos/as.

La literatura que ha tratado la movilidad intergeneracional ha focalizado el interés en los cambios que se producen entre la primera y la segunda generación de inmigrantes en el país de destino (Meurs *et al.*, 2006; Papademetriou *et al.*, 2010; entre muchos otros) donde se muestra la existencia de un mecanismo por el que los inmigrantes tienden a entrar en la nueva sociedad por abajo en la jerarquía de la estratificación social, pero su descendencia ascendería para tender a equipararse con la población autóctona. En esta línea, Yaish y Andersen (2012) realizando un análisis multinivel con 20 sociedades modernas refuerzan la conclusión de la relación positiva entre movilidad social e inmigración, apuntando la existencia de un mecanismo por el cual los

extranjeros entrarían por la parte inferior de la jerarquía ocupacional pero sus descendientes tenderían a equipararse socioeconómicamente con la población nativa.

Son escasas las contribuciones que analizan los efectos de la inmigración en la movilidad social intergeneracional, en particular, aquellos que aplican la metodología tradicional de análisis basada en modelos log-lineales. Entre ellas destaca el trabajo de Tyree *et al.*, (1979) revisado por Raftery (1983) donde se vinculan los mayores niveles de movilidad social alcanzados por los países con una mayor proporción de inmigración. Por su parte, los trabajos de Goldthorpe *et al.*, (1997) y de Yaish (2002) muestran, en el caso de Israel, cómo la inmigración conlleva un cambio en la estructura social del país de acogida con un efecto de mayor movilidad absoluta, especialmente en la segunda generación, concluyendo asimismo la constancia de la movilidad relativa.

Para poder realizar este tipo de estudios se tiene que contar con al menos dos elementos fundamentales para su análisis, como son: una sociedad con un alto porcentaje de inmigrantes, como es España en los últimos años, y con una encuesta nacional oficial que tenga un diseño multipropósito como es la ECV², que permita contar con un gran número de casos de inmigrantes, susceptible de ser comparado con la población autóctona. En este sentido, al contar con ambos elementos hemos podido preguntarnos sobre los efectos de la inmigración y analizar hasta qué punto los niveles de movilidad y apertura social aumentan como resultado de mayores e importantes niveles de inmigración y abonar así la hipótesis de una relación positiva entre movilidad social e inmigración. Se trata pues de un trabajo original, con pocos antecedentes en la literatura internacional con este tipo de metodología, sin precedentes en el contexto español, y que pretende ser una contribución relevante al estudio de la movilidad social.

MODELO DE ANÁLISIS Y METODOLOGÍA

En nuestro modelo consideraremos las relaciones entre origen y destino teniendo en cuenta la cohorte, el sexo y, con especial interés, el origen inmigrante, tomando el país de nacimiento como indicador del mismo. En este trabajo nos interrogamos sobre cuál ha sido el efecto del extraordinario y vertiginoso crecimiento reciente de población inmigrante en las pautas de movilidad intergeneracional absoluta y relativa de la sociedad española. Nuestra hipótesis provisional nos lleva a afirmar que, a pesar de las diferencias internas o segmentadas entre los inmigrantes, el perfil mayoritario de clase trabajadora no cualificada conlleva, en el momento actual, un aumento de la rigidez social.

Siendo el proceso migratorio en España un fenómeno muy reciente, el análisis de la movilidad no reflejará los cambios de una generación a otra en el seno de nuestro país, sino que reflejará los cambios de origen (en contextos sociales que pueden ser muy diferentes) a una nueva realidad que expresa la dinámica de un proceso de integración en la sociedad de acogida. En este sentido la lectura de los resultados que se obtengan se puede entender, en clave de movilidad ocupacional intergeneracional, tanto desde el punto de vista del cambio producido en la sociedad receptora como del proceso seguido fundamentalmente por la primera generación de inmigrantes.

Las condiciones derivadas de la técnica de análisis utilizada, del tamaño de la muestra de nuestra fuente de información y la relativa baja proporción de extranjeros, no nos permitirá una desagregación de los datos para diferenciar los distintos orígenes, una limitación que impedirá conocer los comportamientos diferenciados que habrá que considerar en futuros trabajos para refinar la hipótesis anterior. Particularmente debe tomarse en cuenta que la aplicación de la técnica requiere que dividamos a la población extranjera en cinco clases y dos cohortes, ello es posible con la muestra que tenemos, no obstante, la división por sexo, según qué análisis deseemos realizar no es posible, pues quedaría una exigua muestra en algunas de las casillas

2 La ECV es una encuesta pensada y diseñada para el análisis de múltiples situaciones como la pobreza y desigualdad, el seguimiento de la cohesión social, el estudio de las necesidades de la población y del impacto de las políticas sociales y económicas sobre los hogares y las personas, así como para el diseño de nuevas políticas.

de la tabla de contingencia que comportaría un error de estimación no aceptable. Así pues, hemos realizado los análisis en cada caso hasta donde las condiciones de aplicación de la técnica estadística nos ha permitido llegar, quedando pendiente el estudio concreto de la movilidad relativa de los inmigrantes según sexo.

Por otra parte, conviene precisar que cuando hablamos de movilidad social, de hecho, lo estamos haciendo en términos de movilidad ocupacional intergeneracional por considerar que la ocupación es un indicador sintético de la posición social y de los patrones de desigualdad social que se transmiten. Sin embargo, no desconocemos que esta perspectiva es limitada cuando se pretende reflejar la estratificación social, ya que quedan varios elementos vinculados a la misma sin analizar, por ejemplo, matices vinculados con aspectos de ingresos, vivienda, salud, educación, etc., podrían utilizarse para un reflejo más exhaustivo (utilizando una metodología multidimensional), pero estos elementos quedan de lado especialmente por el complejo procedimiento que implicaría captar ese proceso en los padres y madres de los encuestados (Fachelli, 2009: 20). Por ello, es justo reconocer también, que, en el campo del análisis intergeneracional, las clasificaciones ocupacionales estandarizadas internacionalmente son y han sido el pilar fundamental sobre el que se ha basado este tipo de análisis.

El análisis de la movilidad social (Hout, 1983; Erikson y Goldthorpe, 1993; Breen *et al.*, 2004; Fachelli y López-Roldán, 2013) considera una matriz de transición entre origen y destino.

Bajo el rótulo de movilidad absoluta pueden contabilizarse tanto las personas que tienen una situación de mayor jerarquía o que mejoran con respecto a su origen (movilidad ascendente)

como aquellas que tienen una posición de menor jerarquía que la de sus padres o que todavía no la han alcanzado (movilidad descendente). La reproducción, herencia o inmovilidad identifica el hecho de que padres e hijos tengan la misma posición.

Por su parte, con la movilidad relativa, o doblemente relativa (Carabaña, 1999), identificamos los patrones de movimiento de la tabla con independencia de los cambios marginales, es decir, de los cambios de movilidad absoluta. La movilidad relativa se interpreta como la oportunidad de llegar a un destino habiendo partido de un origen determinado. Para dar cuenta de este tipo de movilidad exploramos los modelos log-lineales habituales, que se detallan a continuación.

Para tal fin se utiliza la Encuesta de Condiciones de Vida del INE de 2011 a partir del módulo de transmisión intergeneracional de la pobreza (INE, 2013), que permite obtener información ocupacional sobre padres, madres, hijos e hijas, y planteamos un análisis de movilidad absoluta y relativa bajo el modelo integral de dominancia con el objetivo de observar la especificidad que introduce el origen inmigrante en las pautas de movilidad intergeneracional.

El modelo de independencia se reconoce como la hipótesis de la “movilidad perfecta” y supone que no hay relación entre origen (O) y destino (D), por tanto, se estaría dando una situación ideal de independencia estadística que mostraría ausencia de relación entre el destino ocupacional del hijo/hija y origen ocupacional más alto de la madre o del padre. Es la ecuación (Ecuación 1) que resulta de eliminar el parámetro de interacción del modelo de asociación (Ecuación 2): que se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1. Ecuaciones de los modelos de independencia y asociación entre origen y destino

Modelo	Clase generadora	Ecuación
Independencia	[O] [D]	$\log(\hat{n}_{ij}^e) = \hat{\lambda} + \hat{\lambda}_i^O + \hat{\lambda}_j^D$ (1)
Asociación	[O D]	$\log(\hat{n}_{ij}^e) = \hat{\lambda} + \hat{\lambda}_i^O + \hat{\lambda}_j^D + \hat{\lambda}_{ij}^{OD}$ (2)

Tabla 2. Ecuación del modelo de “Constant Social Flux” (CnSF) o de asociación homogénea entre las variables origen, destino y cohorte

Modelo	Clase generadora	Ecuación
CnSF	[O D] [O C] [D C]	$\log(\hat{\pi}_{ijk}^e) = \hat{\lambda} + \hat{\lambda}_i^O + \hat{\lambda}_j^D + \hat{\lambda}_k^C + \hat{\lambda}_{ij}^{OD} + \hat{\lambda}_{ik}^{OC} + \hat{\lambda}_{jk}^{DC} \quad (3)$

Tabla 3. Ecuación del modelo de “Unidiff” (diferencias uniformes) de la asociación entre origen y destino según cohorte

Modelo	Clase generadora	Ecuación
Unidiff	[O C] [D C] [O D] ^β	$\log(\hat{\pi}_{ijk}^e) = \hat{\lambda} + \hat{\lambda}_i^O + \hat{\lambda}_j^D + \hat{\lambda}_k^C + \hat{\lambda}_{ij}^{OC} + \hat{\lambda}_{jk}^{DC} + \hat{\beta}_k X_{ij} \quad (4)$

El modelo de asociación es el que se da socialmente, por lo tanto, el que refleja cierto grado de reproducción, y el que se mide en relación al modelo de independencia que actúa de referencia. Para probar el modelo de fluidez constante (CnSF), esto es, que las tasas de movilidad relativa se mantienen constantes a lo largo de las diferentes cohortes (o lo que es lo mismo, que las desigualdades persisten), consideramos la relación entre origen y destino según cada cohorte (C), y se trata de evidenciar un modelo log-lineal donde no se dé la interacción entre origen, destino y cohorte (Ecuación 3), de la Tabla 2.

Es decir, el modelo de asociación homogénea o CnSF, no posee la interacción entre las tres variables y ello implica que la relación entre origen y destino se mantiene constante para cada cohorte.

El modelo de diferencias uniformes o modelo Unidiff (Erikson y Goldthorpe, 1993) es un procedimiento de análisis log-lineal denominado log-multiplicativo (Xie, 1992) que trata de probar el cambio uniforme. Sobre la base de un modelo central de fluidez social (CnSF) y, por tanto, de un patrón de movilidad social relativa similar, se plantea si existe una tendencia monótona entre orígenes y destinos cuando se comparan países o cohortes. En ese caso, la existencia de un modelo común se matizaría por coeficientes de asociación variables que darían cuenta de la intensidad de

la fluidez sin que ello signifique un cambio de modelo (topológico).

Formalmente el modelo Unidiff se expresa con la ecuación 4 de la Tabla 3. Donde X_{ij} correspondería al patrón general de asociación entre orígenes y destinos y $\hat{\beta}_k$ sería el parámetro que mediría un alejamiento del modelo de independencia (valores por encima de 1 que implican mayor rigidez, o mayor desigualdad) o un acercamiento (valores por debajo de 1 que implican fluidez, disminución de la desigualdad). Pero en todo caso un valor mayor o menor de este coeficiente sirve para situar en términos relativos a cada cohorte, o a cada país si fuera el caso, en un nivel diferenciado según la fuerza relativa de la asociación.

Los modelos log-lineales son la metodología estándar utilizada en el análisis de la movilidad relativa intergeneracional y forma parte de una tradición metodológica donde destaca el trabajo pionero de Hout (1983) y ha tenido una renovación y validación internacionalmente importante durante los últimos 35 años desde que se publicó la obra magna de Erikson y Goldthorpe “Constant Flux” en 1992.

El objetivo del análisis es indagar si existe un patrón de movilidad relativa diferenciado entre autóctonos e inmigrantes a lo largo del tiempo, que contribuye a introducir mayor rigidez en el comportamiento agregado. Las características de los datos y de la técnica no nos permiten di-

ferenciar más allá de dos cohortes si queremos garantizar las condiciones de aplicación referidas a la frecuencia mínima esperada por casilla. De esta forma hemos contemplado dos grupos de edad equilibrados por el número de extranjeros: primera cohorte de 1951 a 1972 y segunda cohorte de 1973 a 1985. En términos generales, el módulo de la ECV es el que limita el rango de las edades a analizar ya que se pregunta a personas entre 26 y 60 años sobre la situación de sus padres.

La clasificación ocupacional se ha construido siguiendo el esquema de clases de Erikson, Goldthorpe y Portocarero (1979) actualizado por Ganzeboom y Treiman (2010) y reelaborado en sucesivas ocasiones siguiendo los cambios introducidos en el *International Standard Classification of Occupation* (ISCO). Estos criterios clasificatorios han sido adaptados a la ECV en cinco categorías, ordenadas jerárquicamente.

Al tratar el origen de los padres, considerando varones y mujeres, hemos seguido el criterio de dominancia o posición dominante (Erikson, 1984; Salido, 2001: 65; Fachelli y López Roldán, 2015) donde se atribuye a la familia de origen de los entrevistados la posición social que resulta de tomar el mayor nivel de ambos, en este caso la categoría

ocupacional de mayor jerarquía, sea de la madre o del padre.

RESULTADOS

Análisis de movilidad absoluta

Trataremos en primer lugar la movilidad absoluta para mostrar los cambios estructurales que se han dado en la sociedad española comparando autóctonos e inmigrantes.

En general se ha observado un aumento de la clase de servicios y en la de trabajadores no manuales. El descenso de la pequeña burguesía está protagonizado en mayor medida por el descenso de la clase IVc de pequeños propietarios rurales³. Los trabajadores manuales y no calificados han disminuido al compararlo con el trabajo que antes realizaban sus padres. No obstante, en los últimos años, para el conjunto de la sociedad y por la contribución de la población inmigrante, son categorías ocupacionales que se han visto incrementadas polarizando la estructura social.

3 Si excluyéramos la clase IVc la Burguesía urbana mostraría un descenso de 2,8 puntos.

Tabla 4. Estructura de clases ocupacionales de padres e hijos

Clases ocupacionales	Autóctonos y extranjeros		
	Padres	Hijos	Cambio
I+II: Servicios	12,8	24,2	11,4
IVa+b+c: Pequeña burguesía (urbana y rural)	26,2	14,4	-11,8
III: Trabajadores no manuales	12,2	26,7	14,5
V+VI: Trabajadores cualificados	16,9	10,7	-6,2
VIIa+b: Trabajadores no cualificados	31,9	24,1	-7,9
Total (Porcentaje)	100,0	100,0	—
Total (Valores absolutos)	14 187	14 187	—

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2011

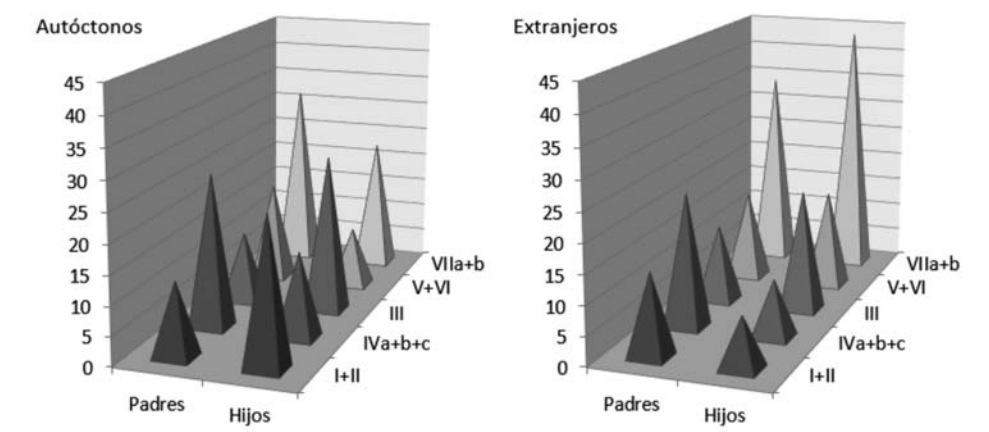


Figura 1. Estructura ocupacional de padres e hijos para autóctonos y extranjeros

Tabla 5. Intensidad de asociación origen-destino según procedencia

Asociación Global	Varones		Mujeres	
	1951 a 1972	1973 a 1985	1951 a 1972	1973 a 1985
Autóctonos				
V de Cramer	0,186*	0,203*	0,171*	0,135*
N	4617	2102	4504	2048
Extranjeros				
V de Cramer	0,222*	0,175*	0,182**	0,249**
N	254	228	206	228

* Significatividad inferior al 0,000. **Significatividad inferior a 0,05

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2011

Cuando este cambio se analiza según la procedencia se observan grandes diferencias (Figura 1), los autóctonos presentan un crecimiento importante en las clases altas mientras se observa un descenso de las clases trabajadoras⁴; en cambio entre los extranjeros la situación es a la inversa, en general, la transferencia intergeneracional no compensa y se observa un gran porcentaje de hijos que han descendido en relación a la estructura de clases de sus padres, esta situación se hace muy evidente entre los trabajadores no cualificados que conforman dicha clase con el porcentaje más elevado entre los extranjeros.

Otro elemento interesante de analizar es el nivel de asociación entre origen (máximo nivel ocupacional del padre o madre) y destino (hijos e hijas) por cada cohorte (Tabla 5). Entre los varones autóctonos observamos que el peso del origen ha aumentado del 18,6 % al 20 %, mientras que entre las mujeres disminuye del 17 % entre las mayores y el 13,5 % en la cohorte más joven. El caso de los extranjeros es inverso, mientras los varones mayores presentan una fuerza de la asociación con el origen del 22 %, ésta baja al 17 % entre los más jóvenes. El caso de las mujeres contrasta también con las españolas pues pasa de un 18 % a un 25 % entre ambas cohortes.

4 Los datos detallados se pueden ver en el Anexo.

Veamos ahora qué sucede si analizamos los destinos de los hijos e hijas en su conjunto según el origen ocupacional dominante de los padres.

Tabla 6. Tabla de movilidad entre origen y destino ocupacional según procedencia. Porcentajes por fila (*outflow*)

Cohorte	Padres/ madres	I+II	IVa+b+c	III	V+VI	VIIa+b	Total
		Hijos/as Autóctonos/as					
1951 a 1972	I+II	49,7	16,9	23,3	2,2	7,9	100,0
	IVa+b+c	21,5	26,6	23,9	8,3	19,7	100,0
	III	31,7	11,1	35,7	6,4	15,2	100,0
	V+VI	20,8	13,2	25,7	16,4	23,8	100,0
	VIIa+b	16,7	11,4	24,3	12,7	34,9	100,0
	Total	23,9	16,5	25,5	10,3	23,8	100,0
	Absolutos	2177	1509	2328	937	2170	9121
1973 a 1985	I+II	49,0	8,5	29,3	4,0	9,1	100,0
	IVa+b+c	25,9	19,6	28,7	8,4	17,3	100,0
	III	33,9	7,6	34,2	8,2	16,2	100,0
	V+VI	21,8	7,3	30,5	18,0	22,5	100,0
	VIIa+b	18,5	8,1	30,7	11,9	30,8	100,0
	Total	28,3	10,5	30,5	10,3	20,3	100,0
	Absolutos	1176	437	1267	427	843	4150
Cohorte	Padres / madres	I+II	IVa+b+c	III	V+VI	VIIa+b	Total
		Hijos/as Extranjeros/as					
1951 a 1972	I+II	26,5	16,2	23,5	10,3	23,5	100,0
	IVa+b+c	8,2	20,4	17,3	14,3	39,8	100,0
	III	6,1	18,2	24,2	12,1	39,4	100,0
	V+VI	11,1	12,7	9,5	20,6	46,0	100,0
	VIIa+b	3,0	7,3	13,3	23,6	52,7	100,0
	Total	9,1	13,7	16,7	17,6	42,8	100,0
	Absolutos	42	63	77	81	197	460
1973 a 1985	I+II	27,4	3,2	30,6	11,3	27,4	100,0
	IVa+b+c	6,2	8,8	23,9	11,5	49,6	100,0
	III	10,7	12,5	37,5	19,6	19,6	100,0
	V+VI	3,8	3,8	26,9	17,9	47,4	100,0
	VIIa+b	4,1	4,1	17,7	19,0	55,1	100,0
	Total	8,6	6,1	25,0	16,0	44,3	100,0
	Absolutos	39	28	114	73	202	456

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2011

Los autóctonos tanto de la primera cohorte (1951 a 1972) como de la segunda (1973 a 1985) se destacan por las siguientes características principales:

- a) Clase de Servicios I+II: el 50 % es reproducción de clase de orígenes altos, en segundo lugar, algo más del 30 % proviene de clase III y entre el 21 y 25 % de las clases pequeño-burguesas (IV) y trabajadores cualificados (V+VI). Los que provienen de orígenes más bajos son entre el 17 y 18 %.
- b) Clase IV Pequeña burguesía: se destaca la reproducción y los hijos provenientes de clase de servicios en mayor medida en la primera cohorte que en la segunda. La segunda cohorte proviene en menor medida de orígenes más bajos que la primera.
- c) Clase III Trabajadores no manuales: también se destaca aquí la reproducción, es decir, en mayor medida provienen de padres de la misma clase, no obstante, se observa que es la clase más “equitativa” en tanto llegan personas de distintos orígenes en similar proporción.
- d) Clase V+VI Trabajadores cualificados: entre el 16 y 18 % reproduce el origen, es el menor porcentaje en el conjunto de todas las clases. En torno a un 12 % proviene de clases no cualificadas y el resto pertenecía a familias de orígenes más altos.

- e) Clase VII Trabajadores no cualificados urbanos y rurales: hay alta reproducción de clase y un porcentaje importante que proviene de padres cualificados. A su vez tienen en menor medida orígenes de las clases I+II y III.

Observando a los extranjeros de ambas cohortes llegamos a conclusiones bastante distintas, toda vez que los que alcanzan posiciones más altas son muchos menos que los autóctonos, en torno a un 9 % en ambas cohortes y los que llegan a clase de servicios provienen en un porcentaje muy elevado de orígenes altos. Por su parte el nivel de reproducción de los trabajadores no cualificados supera el 50 %. La segunda cohorte muestra una situación de desmejoramiento con respecto a la primera. Esta situación se hará patente en la medición de la movilidad absoluta que abordaremos seguidamente.

La Tabla 7 presenta la movilidad absoluta. Vemos que las tasas de movilidad de los autóctonos tanto en la primera como en la segunda cohorte son bastante similares. En cambio, los extranjeros muestran una situación bastante diferente. Los mayores alcanzan una tasa de movilidad ascendente bastante baja, levemente superior los mayores del 26,7 % y este guarismo baja al 24,8 % en los más jóvenes. La tasa descendente es la característica principal de los extranjeros y los jóvenes son los que presentan mayor descenso social.

Tabla 7. Tasas de movilidad entre el origen y el destino ocupacional según sexo y procedencia

Autóctonos	Varones		Mujeres		Total Autóctonos	
	1951 a 1969	1970 a 1985	1951 a 1969	1970 a 1985	1951 a 1972	1973 a 1985
Ascendente	42,7	34,8	42,5	48,8	42,6	41,7
Herencia	33,4	33,9	28,9	25,1	31,2	29,6
Descendente	24,0	31,3	28,6	26,0	26,3	28,7
Extranjeros	Varones		Mujeres		Total Extranjeros	
	1951 a 1969	1970 a 1985	1951 a 1969	1970 a 1985	1951 a 1972	1973 a 1985
Ascendente	29,5	23,7	23,3	25,9	26,7	24,8
Herencia	35,8	28,1	30,6	34,6	33,5	31,4
Descendente	34,6	48,2	46,1	39,5	39,8	43,9

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2011

La mirada por sexo arroja en el caso de los autóctonos una mayor movilidad para las mujeres más jóvenes y un mayor nivel de inmovilidad para los varones de ambas cohortes. En cambio, los varones extranjeros de la primera cohorte tienen la mayor movilidad. Esta situación cambia en los varones más jóvenes, dado que tienen la tasa de movilidad descendente más alta de todo el conjunto. El caso de las mujeres es opuesto, la mayor movilidad ascendente la tienen las más jóvenes y la movilidad descendente las más grandes.

Análisis de movilidad relativa

Como mencionamos previamente partimos de un trabajo anterior donde encontrábamos que al considerar un modelo integral de toda la sociedad se modificaban las conclusiones del análisis convencional. La inclusión de las mujeres no era un hecho menor ya que manifiestan una fluidez mayor que los varones. Esta constatación matiza las conclusiones tradicionalmente obtenidas en el análisis

donde la medida de la movilidad social ha sido la protagonizada por el *breadwiner* varón: en este sentido la sociedad española en su conjunto ha experimentado una tendencia hacia una mayor movilidad (fluidez) social que revela una nueva imagen de la realidad al tomar en cuenta los cambios sociales consecuencia de la expansión educativa, de la terciarización de la economía y del nuevo papel que la mujer ha ido adquiriendo en nuestra sociedad en las últimas décadas.

Así, aquellos resultados, fluidez constante y variación en el tiempo hacia una mayor movilidad (Fachelli y López-Roldán, 2015), también los habíamos constatado con la Encuesta de Condiciones de Vida de 2005 (Fachelli y López-Roldán, 2013), y coinciden con las conclusiones de los trabajos de Martínez Celorrio y Marín Saldo (2012). Si comparamos además los análisis de la ECV de 2005 y 2011 observamos especialmente que se apuntan nuevas tendencias que acentúan el proceso de fluidez a partir de la última cohorte (Figura 2).

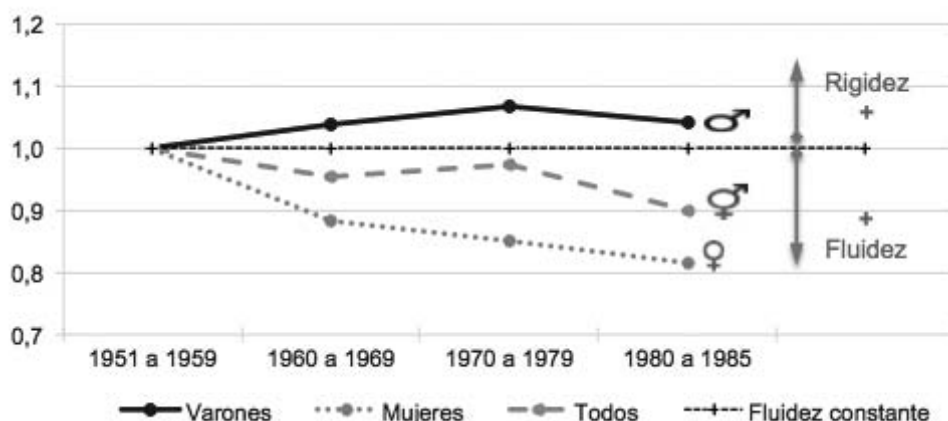


Figura 2. Cambio de la fluidez social de varones y mujeres según cohorte

Ahora el análisis se centra en considerar el resultado según procedencia. Apuntábamos en el trabajo anterior el interés en indagar la influencia de la población extranjera en la acentuación de la rigidez masculina, y en general en los efectos que la inmigración está teniendo en los procesos de movilidad intergeneracional y en la necesidad de profundizar este aspecto especialmente a la luz de la aparición de evidencias recientes que abonan la tesis de la convergencia en el largo plazo de los inmigrantes en España con los trabajadores autóctonos (Miguélez *et al.*, 2011; Martín-Artiles *et al.*, 2011; Aysa-Lastra y Cachón-Rodríguez, 2013).

El hecho de no haber podido avanzar en el análisis diferenciando por el sexo de los inmigrantes ante la falta de muestra, tal y como hemos señalado más arriba, no nos ha impedido responder a la pregunta general sobre la dirección de la influencia de los extranjeros en la

movilidad. Comenzamos la exploración del tema en términos relativos a partir de analizar los *odds ratio* o las diferencias en las oportunidades de alcanzar ciertas posiciones proviniendo de unos u otros orígenes según el entrevistado sea autóctono o extranjero. Como se aprecia en la Figura 3 la separación según cohorte y procedencia revela diferencias destacables, tomando siempre como referencia la clase VIIa+b. El factor tiempo en el caso de los autóctonos tiende a reducir los valores observados, es decir, tiende a reflejar una mayor fluidez, mientras que en el caso de la población inmigrante la cohorte más joven expresa valores más altos tanto en relación a la cohorte mayor como con respecto a los autóctonos más jóvenes, lo que nos permite concluir que existe mayor rigidez en los extranjeros y la atenuación global de la fluidez cuando se considera toda la población, marcada dicha fluidez por el predominio de la población nativa.

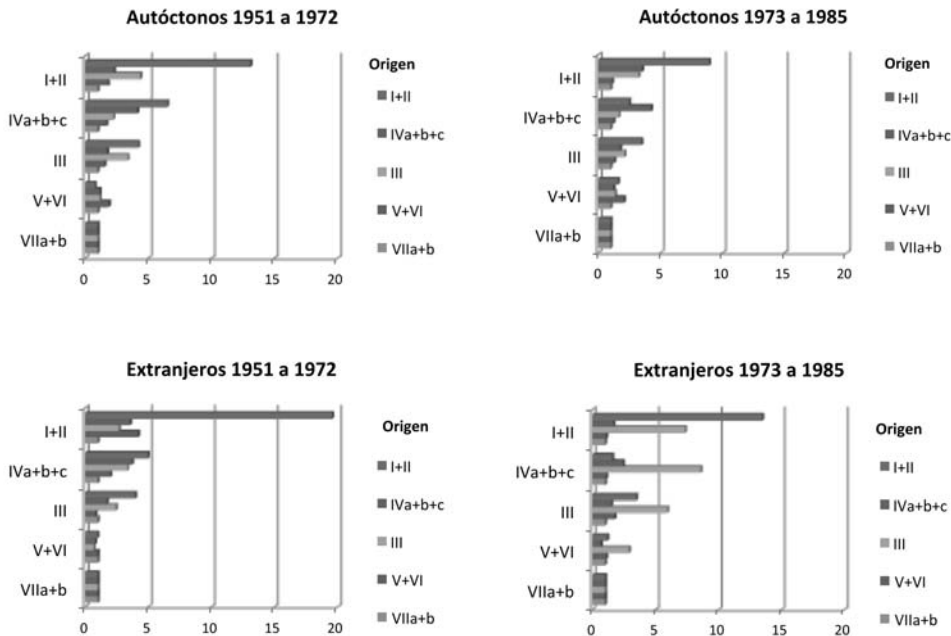


Figura 3. Odds ratio (diferencias de oportunidades) de alcanzar un destino a partir de un origen según procedencia y cohorte

Pasamos ahora a analizar los resultados de los modelos log-lineales presentados para todos los autóctonos primero, según sexo, y para los extranjeros analizados conjuntamente. Se trata de 3 modelos: el de independencia condicional que postula que origen y destino no tienen relación, que en general nunca ajusta, y se toma como referencia, el de fluidez constante que postula que origen y destino tienen relación y el patrón permanece constante en el tiempo para cada cohorte, y el modelo multiplicativo *Unidiff* que valora si existe invariancia en el patrón de asociación entre origen y destino.

La Tabla 8 presenta los resultados utilizando 5 categorías de clases ocupacionales para padres e hijos y 2 cohortes. En todos los casos, tomando como referencia el modelo de independencia con-

dicional, se verifica la significación del modelo de fluidez constante. Es decir, que la asociación entre origen y destino, se mantiene constante para cada cohorte. Así se pone de manifiesto a través del valor negativo del BIC, de la mejora experimentada por el Pseudo R^2 , del bajo valor del Índice de disimilitud y del ajuste del modelo que expresa el L^2 de Schwartz que corrige el estadístico por el número tomando en cuenta el número de personas de la cohorte más pequeña. Cuando evaluamos el modelo *Unidiff* para determinar la invariancia del patrón de asociación, verificamos igualmente el ajuste del modelo.

La pauta de movilidad social de hombres y mujeres en España, entre las dos cohortes de personas nacidas entre 1951 y 1985 constata la significación del patrón de flujo constante al igual que sucede con la población extranjera.

Tabla 8. Modelos log-lineales del análisis de movilidad relativa (O, D, C) según procedencia

Modelo	L^2	Grados de libertad	Sig	n	BIC	Pseudo R^2	Índice de disimilitud	$L^2(S)$	Sig. $L^2(S)$
Varones autóctonos									
Independencia condicional [O C] [D C]	943,1	32	0,000	6719	661,1	0,0%	15,47	317,0	0,000
CnSF Flujo constante [O D] [O C] [D C]	19,51	16	0,243	6719	-121,5	97,9%	1,90	17,1	0,379
CnSF Unidiff	19,51	15	0,192	6719	-112,7	97,9%	1,90	16,4	0,355
Mujeres autóctonas									
Independencia condicional [O C] [D C]	673,0	32	0,000	6552	391,8	0,0%	10,98	232,4	0,000
CnSF Flujo constante [O D] [O C] [D C]	13,0	16	0,670	6552	-127,6	98,1%	1,49	15,1	0,519
CnSF Unidiff	7,0	15	0,958	6552	-124,8	99,0%	0,95	12,5	0,641
Todos los autóctonos									
Independencia condicional [O C] [D C]	1526,7	32	0,000	13271	1223,0	0,0%	12,82	499,4	0,000
CnSF Flujo constante [O D] [O C] [D C]	26,0	16	0,054	13271	-125,9	98,3%	1,55	19,1	0,262
CnSF Unidiff	21,1	15	0,134	13271	-121,3	98,6%	1,34	16,9	0,325
Todos los extranjeros									
Independencia condicional [O C] [D C]	122,3	32	0,000	916	-95,90	0,0%	14,02	77,0	0,000
CnSF Flujo constante [O D] [O C] [D C]	16,4	16	0,425	916	-92,71	86,6%	4,26	16,2	0,439
CnSF Unidiff	16,2	15	0,369	916	-86,09	86,8%	4,17	15,6	0,409

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2011

Tabla 9. Coeficientes beta del modelo *CnSF Unidiff*

Cohortes	Autóctonos			Extranjeros
	Varones	Mujeres	Todos	
1951 a 1972	1,000	1,000	1,000	1,0000
1973 a 1985	0,997	0,790	0,876	1,1027

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2011

Por su parte la Tabla 9 recoge los valores de *Unidiff*, indicador que mide si el patrón general constante varía con mayor o menor intensidad, si las cohortes con el paso del tiempo son más rígidas (desiguales) o fluidas (menos desiguales). En el caso de los autóctonos, cuando tenemos en cuenta la realidad social de varones y mujeres la consecuencia es la confrontación de dos modelos de comportamiento, uno de tendencia invariante (los valores se mantienen prácticamente en 1 en los varones) y otro más fluido, el de las mujeres. El resultado de apertura social se asocia en mayor medida a la influencia de las mujeres autóctonas. Como contrapartida los extranjeros muestran mayor rigidez, dado que la cohorte más joven supera el umbral de la cohorte anterior. Esto muestra que la hipótesis de partida se constata. El matiz que debemos agregar es que los inmigrantes son numéricamente pocos, con lo cual el peso de su rigidez es débil en el conjunto.

CONCLUSIONES

El análisis de movilidad ocupacional intergeneracional considerando la población de origen inmigrante nos ha permitido precisar algunas de las conclusiones conocidas sobre la movilidad social en España. A la luz de los datos de la ECV de 2011 y considerando el modelo integral de dominancia, se constata, en primer lugar, que la entrada rápida y masiva de población extranjera produce un ensanchamiento por la base de la estructura, pues mayoritariamente los extranjeros ocupan dichas posiciones de la estructura social, contribuyendo los trabajadores no cualificados extranjeros a aumentar 1,4 puntos porcentuales del conjunto y a reducir en 1,1 puntos la clase de servicios (ver Tabla A2 del Anexo). Se trata de un proceso de incor-

poración de una primera generación de inmigrantes que conlleva una distribución menos igualitaria de las oportunidades de acceso a las clases, y un leve aumento de la polarización. En términos de movilidad absoluta, y en contraste con la población autóctona, se observa una importante movilidad descendente e inmovilidad que reflejaría el mecanismo de integración social que la literatura menciona y que Chiswick, en términos de movilidad intrageneracional, identifica con un patrón en forma de “U” (Chiswick, 1978; Chiswick *et al.*, 2005; Aysa-Lastra y Cachón-Rodríguez, 2013), es decir, donde asistiríamos con el tiempo a una progresiva asimilación de población inmigrada tras una etapa inicial (la que estamos observando) de clara desventaja y vulnerabilidad en el mercado de trabajo que daría lugar a una movilidad descendente y una subsiguiente contramovilidad ascendente que todavía no podemos observar. Nuestros resultados reforzarían en primera instancia este comportamiento inicial y global del colectivo inmigrante y que vemos expresado también en términos de movilidad relativa intergeneracional. En ese sentido, estaríamos frente a un proceso de movilidad bloqueada, es decir, una “Jota” en espejo (L). La integración debería mostrar en el tiempo la “U esperada” que así reflejaría una “Movilidad de asimilación”.

Nuestro objetivo principal era analizar el efecto que la inmigración produce en el patrón general de los procesos de movilidad intergeneracional en España y complementar así las conclusiones que alcanzamos con los últimos datos disponibles (Fachelli y López-Roldán, 2015). Dado el relativo poco peso global de la población inmigrante, su impacto es moderado, pero refleja una pauta de comportamiento de mayor rigidez social que contribuye a morigerar la tendencia más fluida de la población autóctona protagonizada de forma específica por las mujeres.

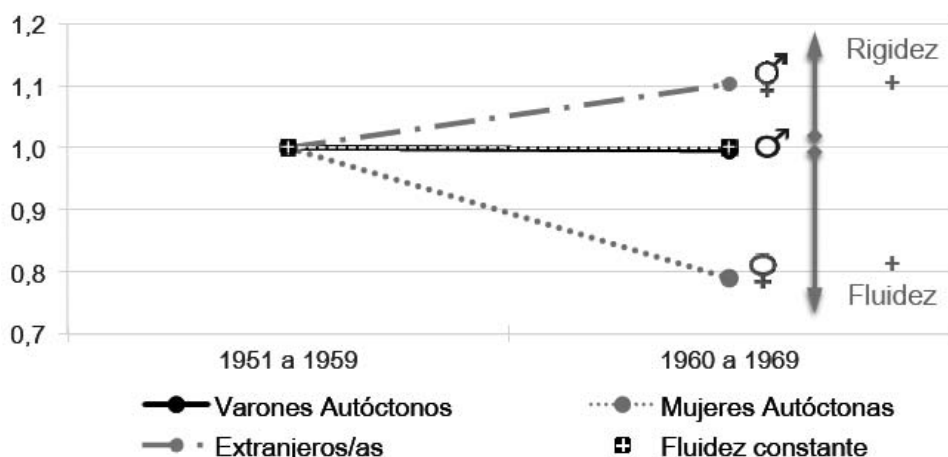


Figura 4. Cambio de la fluidez social de cada procedencia según cohorte

Se confirmaría así nuestra hipótesis que nos lleva a afirmar que, a pesar de las diferencias internas o segmentadas entre los inmigrantes y su menor presencia social, el perfil mayoritario de clase trabajadora no cualificada de la nueva inmigración muestra, en el momento actual, procesos de movilidad descendente o inmovilidad y contribuyen a aumentar la rigidez social. Consideramos este hallazgo relevante en tanto y en cuanto suponen dos contribuciones de interés: en términos empíricos se trata de un primer trabajo donde cubrimos un vacío en el análisis de la movilidad social intergeneracional de los migrantes aplicando este tipo de metodología, tema complejo de abordar por las condiciones necesarias para su análisis. Se trata también de una contribución teórica que aporta evidencias sobre la etapa del proceso de integración mencionado por la literatura (Chiswick, 1978) en la que se encuentra concretamente España, es decir, en la etapa inicial del patrón en forma de “U” (jota en espejo) y expresado en términos de movilidad intergeneracional.

Sabemos que estos procesos difieren en función de perfiles sociales particulares, como el

país de origen, la educación o la cualificación entre otras variables, que segmentan los procesos de integración y movilidad social. A este nivel de precisión no hemos podido llegar por las condiciones de nuestros datos y de la técnica aplicada. Tal como hemos explicado, se requiere contar con una base de datos aún más potente de la que disponemos.

Sería interesante, además, corroborar si entre los extranjeros se da la situación inversa que en la población autóctona, es decir, si las mujeres extranjeras incorporan mayor rigidez que los hombres a la movilidad global. Queda pues un campo de trabajo sobre el que profundizar esta temática más adelante, con fuentes de datos que nos permitan llegar a profundizar a estos niveles.

Por último, queda abierta la cuestión del comportamiento futuro en términos de movilidad intergeneracional y de una previsible asimilación y convergencia con la población autóctona que genere un proceso de contramovilidad que pueda hacer válida la hipótesis de una correlación positiva entre movilidad social y elevados niveles de inmigración (Yaish y Andersen, 2012).

AGRADECIMIENTOS Y FINANCIACIÓN

Avances de este artículo han sido presentados en el VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España en Granada en septiembre de 2015 y en el XII Congreso Español de Sociología de la FES en Gijón en julio de 2016. This article was elaborated in the context of INCASI Network, a European project that has received funding from the European Union's Horizon 2020 research and innovation programme under the Marie Skłodowska-Curie GA n.º 691004 and coordinated by Dr. Pedro López-Roldán. This article reflects only the author's view and the Agency is not responsible for any use that may be made of the information it contains.

BIBLIOGRAFÍA

- Aparicio, R., Portes, A. (2014). Crecer en España. La integración de los hijos inmigrantes. Barcelona: Obra Social "la Caixa".
- Aysa-Lastra, M., Cachón, L. (2013). Movilidad ocupacional segmentada: el caso de los inmigrantes no comunitarios en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 144, octubre-diciembre, 23-47.
- Bernardi, F., Garrido, L. (2008). Is There a New Service Proletariat? Post-industrial Employment Growth and Social Inequality in Spain, *European Sociological Review*, 24 (3), 299-313.
- Bernardi, F.; Garrido, L., Miyar, M. (2011). The recent fast upsurge of immigrants in Spain and their employment patterns and occupational attainment. *International Migration*, 49 (1), 148-187.
- Breen, R. (2004). *Social Mobility in Europe*. New York: Oxford University Press.
- Carabaña, J. (1999). *Dos estudios sobre movilidad intergeneracional*. Madrid: Fundación Argentina-Visor.
- Carrasco Carpio, C.; García-Serrano, C. (2015). Efectos de la crisis en la estructura ocupacional y la biografía laboral de la población inmigrante. *Migraciones*, 37, 75-96.
- Chiswick, B. R. (1978). The Effect of Americanization on the Earnings of Foreign-born Men. *The Journal of Political Economy*, 86 (5), 897-921.
- Chiswick, B. C., Lee, Y. L., Miller, P. W. (2005). A longitudinal analysis of Immigrant Occupational Mobility: A test of the Immigrant Assimilation Hypothesis. *The International Migration Review*, 39 (2), 332-353.
- Erikson, R., Golthorpe, J. H., Portocarero, L. (1979). Intergenerational Class Mobility in Three Western European Societies: England, France and Sweden. *The British Journal of Sociology*, 30, 4, 415-441.
- Erikson, R. (1984). Social Class of Men, Women and Families. *Sociology*, 1 (4), 500-514.
- Erikson, R., Golthorpe, J. H. (1993). *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. New York: Oxford University Press.
- Fachelli, S. (2009). Nuevo modelo de estratificación social y nuevo instrumento para su medición: el caso argentino. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Sociologia. Dipòsit Digital de Documents (en línea). <http://ddd.uab.cat/record/63868?ln=es>, acceso 23 de abril de 2016.
- Fachelli, S., López-Roldán, P. (2013). *Análisis de datos estadísticos. Análisis de movilidad social* (en línea). <http://ddd.uab.cat/record/88747>, acceso 23 de abril de 2016.
- Fachelli, S., López-Roldán, P. (2015). ¿Somos más móviles incluyendo a la mitad invisible? Análisis de la movilidad social intergeneracional en España en 2011. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 150, 41-70.
- Ganzeboom, H. B. G. y Treiman, D. J. (2010). International Stratification and Mobility File: Conversion Tools. Amsterdam: Department of Social Research Methodology. <http://www.haryganzeboom.nl/ismf/index.htm>, acceso 23 de abril de 2016.
- García Nogueroles, J. M. (2014). Una posible nueva clase trabajadora de servicios: evidencias a partir de un análisis del mercado de trabajo español entre 1999 y 2008. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 32, 413-437.
- Goldthorpe, J. H. (1983). Women and Class Analysis: In Defense of the Conventional View. *Sociology*, 17 (4), 465-488.
- Goldthorpe, J. H., Yaish, M., Kraus, V. (1997). Class mobility in Israeli Society: a comparative perspective. *Research in Social Stratification and Mobility*, 15, 3-27.

- Kerbo, H. R. (2003). *Estratificación Social y Desigualdad. El conflicto de clase en perspectiva histórica, comparada y global*. Madrid: McGraw-Hill.
- Hout, M. (1983). *Mobility Tables*. Beverly Hills (CA): Sage Publications.
- INE (2013). Encuesta de Condiciones de Vida. Metodología (en línea). http://www.ine.es/daco/daco42/condivi/ecv_metodo.pdf, acceso 23 de abril de 2016.
- López Sala, A. M.; Oso, L. (2015). Inmigración en tiempos de crisis: dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales. *Migraciones*, 37, 9-27.
- Martín-Artilles, A., López-Roldán, P., Molina, O. (2011). Movilidad ascendente de la inmigración en España: ¿asimilación o segmentación ocupacional? *Papers. Revista de Sociologia*, 96 (4), 1311-1338.
- Martínez Celorrio, X., Marín Saldo, A. (2012). Educación y movilidad social en España. En: Centro de Estudios del Cambio Social. Informe España 2012. Madrid: Fundación Encuentro.
- Meurs, D., Pailhé, A., Simon, P. (2006). Persistance des inégalités entre générations liées à l'immigration: l'accès à l'emploi des immigrés et de leurs descendants en France. *Population*, 61, 763-801. DOI 10.3917/popu.605.0763.
- Miguelé, F., Martín, A., de Alós-Moner, R., Esteban, F., López-Roldán, P., Molina, Ó., Moreno, S. (2011). Trayectorias laborales de los inmigrantes en España. Barcelona: Obra Social "la Caixa". http://multimedia.lacaixa.es/lacaixa/ondemand/obrasocial/pdf/Trayectorias_laborales_de_los_inmigrantes_en_Espana.pdf, acceso 23 de abril de 2016.
- Miguelé, F., López-Roldán, P. (Coord.) (2014). *Crisis, empleo e inmigración en España. Un análisis de las trayectorias laborales*. Bellaterra (Barcelona): Universitat Autònoma de Barcelona.
- Molina, O., López-Roldán, P. (2015). Occupational Growth and Non-Standard Employment in the Spanish Service Sector: from Upgrading to Polarization. En Werner Eichhorst and Paul Marx (Eds.), *Non-standard employment in a comparative perspective* (pp. 110-149). Cheltenham: Edward Elgar.
- Naciones Unidas (2016). *International Migration Report 2015*. New York: United Nations. www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/migrationreport/migre-report.shtml, acceso 11 de noviembre de 2016.
- Papademetriou, D. G., Somerville, W., Sumption, M. (2010). *The Social Mobility of Immigrants and Their Children*. Washington: Migration Policy Institute. <http://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/soialmobility2010.pdf>, acceso 23 de abril de 2016.
- Payne, G., Abott, P. (1990). *The Social Mobility of Women. Beyond Male Mobility Models*. London: The Falmer Press.
- Portes, A., Rumbaut, R. G. (2001). *Legacies: the story of the immigrant second generation*. Berkeley: University of California Press.
- Rafferty, A. E. (1983). Comment on "Gaps and glissandos...". *American Sociological Review*, 48 (4), 581-583.
- Recio, A., Banyuls, J. (2011). Crisis y modelos nacionales de empleo: la experiencia de diez países europeos en la crisis. *Revista de Economía Crítica*, 11, 173-184.
- Requena, M., Radl, J., Salazar, L. (2011). Estratificación y clases sociales. En Centro de Estudios del Cambio Social. Informe España 2011. Una interpretación de su realidad social. Madrid: Fundación Encuentro.
- Salido, O. (2001). *La movilidad ocupacional de las mujeres en España. Por una sociología de la movilidad femenina*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas-Siglo XXI.
- Tyree, A., Semyonov, M., Hodge, R. W. (1979). Gaps and glissandos: inequality, economic development, and social mobility in 24 countries. *American Sociological Review*, 44 (3), 410-424.
- Xie, Y. (1992). The Log-Multiplicative Layer Effect Model for Comparing Mobility Tables. *American Journal of Sociology*, 57, 380-395.
- Yaish, M. (2002). The Consequences of Immigration for Social Mobility: The Experience of Israel. *European Sociological Review*, 18 (4), 449-471.
- Yaish, M., Andersen, R. (2012). Social mobility in 20 modern societies: The role of economic and political context. *Social Science Research*, 41, 527-538.

ANEXO

Tabla A1: Estructura de clases en 2011 según procedencia. Valores absolutos

Estructura 2011	Todos		Autóctonos		Extranjeros	
	Padres	Hijos	Padres	Hijos	Padres	Hijos
I+II: Servicios	1816	3434	1686	3353	130	81
IVa+b+c: Pequeña burguesía (urbana y rural)	3714	2037	3503	1946	211	91
III: Trabajadores no manuales	1727	3786	1605	3595	122	191
V+VI: Trabajadores cualificados	2404	1518	2263	1364	141	154
VIIa+b: Trabajadores no cualificados	4526	3412	4214	3013	312	399
Total	14 187	14 187	13 271	13 271	916	916

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2011

Tabla A2: Cambio de la Estructura de clases en 2011 según procedencia. Porcentajes

Estructura 2011	Todos			Autóctonos			Extranjeros		
	Padres	Hijos	Cambio	Padres	Hijos	Cambio	Padres	Hijos	Cambio
I+II: Servicios	12,8	24,2	11,4	12,7	25,3	12,6	14,2	8,8	-5,3
IVa+b+c: Pequeña burguesía (urbana y rural)	26,2	14,4	-11,8	26,4	14,7	-11,7	23,0	9,9	-13,1
III: Trabajadores no manuales	12,2	26,7	14,5	12,1	27,1	15,0	13,3	20,9	7,5
V+VI: Trabajadores cualificados	16,9	10,7	-6,2	17,1	10,3	-6,8	15,4	16,8	1,4
VIIa+b: Trabajadores no cualificados	31,9	24,1	-7,9	31,8	22,7	-9,0	34,1	43,6	9,5
Total	100,0	100,0	-	100,0	100,0	-	100,0	100,0	-

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2011

Tabla A3: Tabla de movilidad con el criterio de dominancia entre Origen y Destino según cohorte. Frecuencias absolutas

		Destino						
Autóctonos		I+II	IVa+b+c	III	V+VI	VIIa+b	Total	
Origen	1951 a 1972	I+II: Servicios	489	166	229	22	78	984
		IVa+b+c: Pequeña burguesía (urbana y rural)	554	684	616	213	507	2574
		III: Trabajadores no manuales	303	106	341	61	145	956
		V+VI: Trabajadores cualificados	314	200	389	248	360	1511
		VIIa+b: Trabajadores no cualificados	517	353	753	393	1080	3096
		Total	2177	1509	2328	937	2170	9121
	1973 a 1985	I+II: Servicios	344	60	206	28	64	702
		IVa+b+c: Pequeña burguesía (urbana y rural)	241	182	267	78	161	929
		III: Trabajadores no manuales	220	49	222	53	105	649
		V+VI: Trabajadores cualificados	164	55	229	135	169	752
		VIIa+b: Trabajadores no cualificados	207	91	343	133	344	1118
		Total	1176	437	1267	427	843	4150
	Extranjeros		I+II	IVa+b+c	III	V+VI	VIIa+b	Total
	1951 a 1972	I+II: Servicios	18	11	16	7	16	68
		IVa+b+c: Pequeña burguesía (urbana y rural)	8	20	17	14	39	98
		III: Trabajadores no manuales	4	12	16	8	26	66
		V+VI: Trabajadores cualificados	7	8	6	13	29	63
		VIIa+b: Trabajadores no cualificados	5	12	22	39	87	165
		Total	42	63	77	81	197	460
	1973 a 1985	I+II: Servicios	17	2	19	7	17	62
		IVa+b+c: Pequeña burguesía (urbana y rural)	7	10	27	13	56	113
		III: Trabajadores no manuales	6	7	21	11	11	56
		V+VI: Trabajadores cualificados	3	3	21	14	37	78
		VIIa+b: Trabajadores no cualificados	6	6	26	28	81	147
		Total	39	28	114	73	202	456

Nota biográfica Sandra Fachelli

Doctora en Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona. Diploma de Estudios Avanzados en Sociología y Máster en Iniciación a la Investigación en Sociología (UAB), Máster en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales (FLACSO Argentina). Profesora Asociada en el Departamento de Sociología de la Universidad de Barcelona e investigadora del Grupo de Investigación en Educación y Trabajo de la Universidad Autónoma de Barcelona. Investigadora y Task Manager del proyecto europeo INCASI (International Network for Comparative Analysis of Social Inequalities). Coordinadora Docente y profesora del Máster en Técnicas de Investigación Social Aplicada (TISA). Principales líneas de investigación: desigualdad, estratificación y movilidad social, educación superior y trabajo, impacto de las políticas sociales.

Nota biográfica Pedro López-Roldán

Profesor Titular de Universidad del Departamento de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona. Licenciado en Economía (1987). Diplôme d'Etudes Approfondies en Mathématiques, Informatique et Applications aux Sciences de l'Homme por la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París (1992). Doctor en Sociología por la UAB (1994). Investigador desde 1989 del Centro de Estudios Sociológicos sobre la Vida Cotidiana y el Trabajo (QUIT) y del Instituto de Estudios del Trabajo (IET) de la UAB. Coordinador desde 2003 del Máster en Técnicas de Investigación Social Aplicada (TISA). Investigador principal del proyecto europeo INCASI (International Network for Comparative Analysis of Social Inequalities). Líneas de investigación: Metodología (construcción de tipologías, análisis multivariable de datos, métodos mixtos) y Sociología del trabajo y desigualdades sociales (segmentación del mercado de trabajo e inmigración, estructura social y desigualdades sociales, movilidad social, género y relación entre tiempo, trabajo y vida cotidiana). Web personal: <http://pagines.uab.cat/plopez/content/cv>.